

HONRAS FUNEBRES EN TODA ESPAÑA

En Barcelona ostentó la representación del Jefe del Estado el señor Solís Ruiz, y en Sevilla ofició el cardenal Bueno Monreal

En todas las capitales españolas se celebraron ayer solemnes honras fúnebres por el eterno descanso del alma de Su Majestad la Reina Doña Victoria Eugenia, según informaciones recibidas de nuestros corresponsales y de las diversas agencias periódicas. La gran asistencia de fieles a estos actos puso de relieve, una vez más, el enorme cariño que el pueblo español sentía por la Soberana recién fallecida. En todas las exequias presidieron las primeras autoridades civiles y militares.

En Barcelona, los funerales se celebraron en la Santa Iglesia Catedral Basílica, y el ministro secretario general del Movimiento, don José Solís Ruiz, ostentaba la representación del Jefe del Estado.

Un severo túmulo fue colocado en el centro del crucero y ante el mismo se entonó solemne responso, tras la misa exequial, que fue oficiada por el canónigo magistral, doctor Emilio Segura.

El ministro y el capitán general de Cataluña, teniente general don Alfonso Pérez Viñeta, penetraron después en el templo, ocupando sitios destacados, colocados a la izquierda del oficiante, mientras en el trono, a la derecha, se sentaba el arzobispo de Barcelona, doctor don Marcelo González Martín, y en un sitio inferior el obispo de Monte Numidia, arzobispo emérito de Barcelona, monseñor Gregorio Modrego.

En otros sitios situados junto al altar se hallaban las primeras autoridades barcelonesas.

A derecha e izquierda del crucero se situaron el Cuerpo de la Nobleza de Cataluña y títulos nobiliarios, Cuerpo Consular, generales con mando en plaza, representación de los distintos organismos oficiales, damas de la Cruz Roja Española, Cuerpo fundado por la Reina desaparecida: los jefes y oficiales de los tres Ejércitos ocuparon los sitios del coro y gran cantidad de fieles asistieron a las solemnes exequias, ocupando casi la totalidad del templo.

EL CARDENAL BUENO MONREAL OFICIO EN SEVILLA

En Sevilla, el cardenal arzobispo doctor Bueno Monreal ofició en la Santa Iglesia Catedral el solemne funeral organizado por el gobernador civil, en nombre del Gobierno de la Nación, por el alma de Su Majestad la Reina Doña Victoria Eugenia.

Asistieron las primeras autoridades civiles y militares, Jefatura Provincial del Movimiento, Cuerpo diplomático acreditado en Sevilla, miembros de la Cruz Roja, así como religiosas de las Hermanas de la Caridad de los Hospitales de la Cruz Roja, enfermeras del Hospital Victoria Eugenia y numerosas personas de todos los estamentos sociales.

La misa se celebró en el altar mayor, al pie del cual se colocó un túmulo iluminado por seis cirios y adornado con los atributos reales. A la izquierda del túmulo se encontraban la Infanta Isabel Alfonsa de Borbón, la Princesa Esperanza de Orleans y Baganza y el Conde José Sumuiski.

Antes de dar comienzo la misa, el cardenal arzobispo dio el pésame a los familiares de la Reina que presidían el funeral. En la misa actuó la Escolanía "Virgen de

los Reyes". Al final se rezó un responso ante el túmulo.

EN OTRAS CAPITALS

En Granada los funerales se celebraron en la capilla de los Reyes Católicos. Ofició el arzobispo-coadjutor y administrador apostólico, doctor Benavent Escuin, que pronunció la oración fúnebre.

En Pamplona se celebraron los funerales en la catedral, con asistencia de las primeras autoridades civiles y provinciales y representaciones de diversos organismos. Frente al altar mayor se levantó el túmulo funerario, y fueron numerosísimos los fieles que acudieron al templo para orar por el eterno descanso del alma de Su Majestad Doña Victoria Eugenia.

También en Soria se celebraron solemnes exequias. Presidió el prelado de la diócesis, doctor Rubio Montiel. El martes se celebrará otro funeral organizado por la Diputación de la Grandeza y la Nobleza Titulada. Este funeral se celebrará en la iglesia de San Juan de Rabanera.

En La Coruña fue presidido por el capitán general de la VIII Región Militar, teniente general don José Angosto y Gómez-Castrillón, y se celebró en la iglesia de San Jorge, con la asistencia del cardenal arzobispo de Santiago, doctor Quiroga Palacios. En Lugo las honras fúnebres tuvieron lugar en la iglesia catedral, lo mismo que en Orense.

En Huesca, los consejeros del Reino, don Arturo Espinosa Poveda y don Jesús Lample Opere, asistieron al funeral en la catedral. En San Sebastián, en donde las largas temporadas pasadas por la Reina Doña Victoria Eugenia dejaron un recuerdo imborrable, la catedral del Buen Pastor se llenó de una multitud de fieles que dejaban pequeño el amplio recinto del templo.

Por lo que respecta a Santa Cruz de Tenerife, las exequias tuvieron lugar en la parroquia matriz de Nuestra Señora de la Concepción, asistiendo el prelado de la diócesis, don Luis Franco de Gascón; el gobernador civil y el militar, así como el alcalde de la ciudad. El nombre de Doña Victoria Eugenia perduró en esta capital muchos años en una institución docente y benéfica, hoy convertida en las Escuelas Profesionales Salesianas.